

GUÍA DE ESTUDIO NO. 2



PASAJE BÍBLICO: SANTIAGO 2:14-26

“Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?”

- En medio de las aflicciones que sufren los judíos creyentes por causa de Cristo, ellos dicen que tienen fe. El apóstol les pregunta cómo pueden decir que tienen fe si esta fe no se manifiesta en lo que hacen frente a estas circunstancias difíciles. ¿Para qué les servirá tal fe? ¿Les va a remediar el problema esa clase de fe? ¿Les dará esa fe una salida?

2. SANTIAGO NOS BRINDA UNA APLICACIÓN PRÁCTICA. (Santiago 2:15-16)

- La ilustración empleada demuestra cuál es el problema específico en el cual han dicho que tienen fe, pero sus obras lo han negado. Se trata de los que tienen necesidad de ropa o comida. El problema era común en esos días cuando muchos perdieron su trabajo por causa de Cristo. Todos estaban sufriendo de la escasez.
- En esta aflicción, los hermanos se limitaron a decir: “¡Que Dios te bendiga, hermano! Oraremos por ti”. Sin embargo, no hacían nada por ayudarlo. Jacobo les pregunta: “¿Qué clase de fe será esta? ¿Por qué no arriesgarse un poco para ayudar a los demás?”.
- Dicen confiar en Dios, pero cuando hace falta la comida, la acaparan. No la comparten en una manera que manifieste su fe. A estos, Jacobo insiste en que una fe viva produce obras.
- Se puede ilustrar el problema al ponernos en lugar de ellos. En medio de circunstancias económicas difíciles, todos los hermanos estamos sufriendo. Nadie tiene suficiente. Un día llega un hermano a mi casa. Es la hora del almuerzo y solo nos queda comida para hoy y mañana. Me doy cuenta de que él no tiene comida, para su familia. ¿Qué hago? Si digo que confío en el Señor: ¿Puedo compartir lo que tengo hoy, sin saber de dónde vendrá lo de mañana?

3. SANTIAGO OFRECE UNA EXPLICACIÓN (Santiago 2:17-20)

- Aunque el pasaje se basa en una verdad doctrinal y enseña doctrina sana, el enfoque aquí es práctico. El punto es que su fe debe ser una fe viva. Al hablar de una fe “muerta”, Jacobo no está indicando que estaba viva y que después se murió. Se refiere a la naturaleza de la vida. Lo que tiene vida produce alguna clase de fruto, una evidencia externa de la vida que existe adentro.

- La fe también es así. Una fe verdadera tiene vida. Por eso, una fe viva siempre produce fruto. Cualquier fe que no produce fruto es una fe muerta. Es inútil.



CONCLUSIÓN

¿Cómo nos pide Dios que manifestemos nuestra fe por medio de las obras?

¿Cuándo enfrentamos pruebas debemos dar evidencia de nuestra fe práctica en el Señor?

¿Existe algún área de nuestras vidas, en la cual Dios pide que manifestemos nuestra fe en Él, por medio de obras?

Oremos para que Dios nos ayude a aplicar esto a nuestras vidas.

¡Bendiciones!